FUENTES DE INFORMACIÓN PARA LA ACTIVIDAD TRADUCTORA

ROCÍO PALOMARES PERRAUT

Universidad de Málaga

0. INTRODUCCIÓN

El rápido desarrollo de la ciencia y la tecnología, junto con los cambios sociales y culturales a los que estamos asistiendo en esta sociedad de la información, ha provocado un alto grado de especialización en la actividad profesional y la traducción, el sector que nos interesa, no escapa de esta tendencia.

Este fenómeno secular, la especialización, es uno de los causantes de que cada día se generen y produzcan en el mundo ingentes cantidades de información en una gran variedad de lenguas y soportes.

El traductor, como elemento mediador del proceso comunicativo interlingüístico, debe concienciarse de esta realidad y por este motivo necesita hacerse con una formación que le garantice resolver las necesidades informativas y/o documentales de su trabajo traductor de la manera más rápida y eficaz.

En este sentido, la Documentación, ciencia interdisciplinar que nace para organizar la fuentes de información del trabajo científico, se impone en el proceso formativo de nuestros estudiantes con el objeto de que adquieran las competencias de manejo y recuperación de la información requerida en el proceso translativo.

1. NECESIDADES DOCUMENTALES

Efectivamente, siguiendo el esquema del proceso de la traducción, descompuesto en sus fases más simples, las necesidades documentales afloran tanto en el análisis del texto en la LO (proceso semasiológico) como en la síntesis o reexpresión del texto en la LM (proceso onomasiológico); en ambas fases la búsqueda documental se dirigirá a obtener:

– la información que permite comprender el asunto del que trata el texto o discurso;

– la información que permite utilizar con precisión el vocabulario especializado correspondiente a ese asunto y,

– la información que permite utilizar el vocabulario especializado dentro del estilo, variedad de lengua y registro adecuados para ese texto específico, es decir darle unas características estilísticas equivalentes a las del texto original.[1]

[1] R. Mayoral, D. Kelly y N. Gallardo: «Función de los cursos de Documentación, Terminología, Civilización y Especialización Temática en los Estudios de Traducción», en M. Lorenzo Delgado y

La Palabra Vertida. PALOMARES PERRAUT, Rocío. Fuentes de información para la act...

Centro Virtual Cervantes

Ahora bien, ¿cómo hay que proceder para obtener la información adecuada y precisa sobre los problemas que emergen del texto que se va a traducir?

2. FUENTES DE INFORMACIÓN

Situándonos en el entorno académico, nuestro primer objetivo se dirige a que nuestros estudiantes tengan conocimiento de la diversidad de fuentes de información disponibles, fuentes que se estructuran para agilizar el trabajo investigador y/o profesional.

Así, la clasificación más convencional de la ciencia documental es aquélla en la que las fuentes se organizan atendiendo al *nivel de información* que proporcionan. De esta manera hablaremos de *Fuentes Primarias* cuando la información que contienen es nueva y original y, por tanto, directamente utilizable. A esta categoría pertenecen las monografías, publicaciones periódicas, revistas, diarios, además de todo el colectivo conocido como «literatura gris», es decir, aquellas obras que no se pueden adquirir normalmente por los canales convencionales de comercialización como tesis doctorales, informes o actas de congreso, entre otros.

Desde el punto de vista de la actividad traductora estos recursos documentales primarios pueden facilitar en gran medida la comprensión del texto a traducir, a la vez que les permiten al traductor familiarizarse con la terminología y las construcciones sintácticas propias de la materia de la que trata el texto, tanto en la LO como en la LM. Ahora bien, la identificación, búsqueda y localización de estas fuentes por parte del alumno-traductor conllevan, inicialmente, una inversión de tiempo considerable debido, por un lado, a la falta de criterios que le permitan seleccionar aquellos documentos útiles y pertinentes y, por otro, a la dificultad de acotar el campo de búsqueda documental, aspectos de los que trataremos más adelante.

Para ilustrar la utilidad de este tipo de fuentes tomamos un texto de contenido científico, extraído de la revista *New Scientist,*[2] cuyo título es «PCR: What it is and how it works»; se trata de una técnica de replicación del ADN, utilizada en biología molecular (Anejo).

Nuestra búsqueda documental se dirigirá a textos que nos ayuden a extraer el contenido informativo para elaborar el conocimiento necesario sobre el tema. En este caso, seleccionamos un libro de texto de amplia difusión y de reconocido prestigio como es B. Alberts y otros.[3] También, podemos recurrir a la lectura de artículos de revista que pueden funcionar como textos paralelos. En una revista de tipo divulgativo como *Investigación y Ciencia* encontramos, en su número de junio de 1990,[4] un artículo del

---

L. Buendía Ledesma (eds.): *Primeras jornadas de intercambio de experiencias didácticas en la Universidad,* Granada, Universidad, 1985, pp. 270-271.

[2]Jeremy Cherfas: «Genes Unlimited», *New Scientist* (1990), 1712, 14 de abril, p. 31.

[3]B. Alberts y otros: *Biología Molecular de la Célula,* trad. Mercé Durfort i Coll, Miquel Llobera i Sandre y Senen Vilaró Coma, Barcelona, Omega, 1992², pp. 286-287.

[4]K. Mullis: «Reacción en Cadena de la Polimerasa», *Investigación y Ciencia* (1990), junio, pp. 30-37.

La Palabra Vertida. PALOMARES PERRAUT, Rocío. Fuentes de información para la act...
Centro Virtual Cervantes

descubridor del método PCR, método que se ha convertido en objeto de nuestra traducción.

Hasta ahora, sólo nos hemos referido a fuentes directamente utilizables, títulos específicos que pueden solucionar algunas necesidades informativas. Pero si volvemos al punto de partida, el alumno no sabe, ni tiene por qué saber, los títulos idóneos donde encontrar la información primaria. Entonces, ¿qué hacer?

En esta situación, consultaremos las *Fuentes Secundarias*, fuentes de información que dan a conocer la existencia, y en algunos casos la localización, de los documentos primarios. Nos estamos refiriendo a las Bibliografías, Catálogos, Índices y Boletines de Resúmenes *(Abstracts)*. La informatización de éstas en forma de bases de datos está permitiendo que su consulta se haga en un tiempo menor y con un mayor nivel de éxito.

Continuando con nuestro ejemplo, el alumno-traductor cuando se enfrente con el texto y pretenda documentarse sobre el mismo para efectuar la traducción deberá hacerse de un conjunto de términos significativos *(descriptores, palabras-clave y/o encabezamientos de materia)* que definan el contenido del texto y, mediante ellos, consultar las fuentes secundarias. Esta técnica documental, la *indización*, utilizada tanto para el almacenamiento de documentos como para recuperarlos en un sistema de información, sirve para suscitar en el alumno-traductor un proceso mnemotécnico que le lleve a formular mejor su pregunta como usuario de la información, ya que la pertinencia y exactitud de los términos seleccionados determinarán en gran medida el resultado de la búsqueda documental.

Nosotros hemos seleccionado los siguientes descriptores que potencialmente pueden atender a nuestras preguntas: BIOLOGÍA MOLECULAR; GENÉTICA MOLECULAR; ADN; PCR; K. MULLIS; TÉCNICA DE AMPLIFICACIÓN DE GENES; POLIMERASAS DEL ADN.

Nos dirigimos al catálogo en línea de acceso público (OPAC)[5] de la Universidad de Málaga y tras consultar qué documentos atendían a la materia BIOLOGÍA MOLECULAR, nos aparecieron una serie de registros entre los cuales se encontraban el libro de texto Alberts y la revista *Investigación y ciencia*. A continuación, examinamos el índice de sumarios de esta revista y localizamos el artículo anteriormente mencionado.

Por último, y no por ello menos importante, existe un tercer bloque de fuentes de información que satisfacen necesidades de tipo puntual y cuya estructura se organiza para que la localización del dato o noticia sea rápida. Son las llamadas *Obras de Referencia o Consulta*. A este colectivo pertenece un amplio y variado elenco de fuentes: diccionarios, enciclopedias, anuarios y cronologías, directorios y guías, atlas y mapas, así como repertorios biográficos.

Dado que entre las funciones más importantes que deben cumplir estas fuentes son la de rapidez y actualidad de los contenidos, la tendencia actual de las editoriales se inclinan a la producción de estas obras en otros soportes distintos al papel, en soportes más versátiles que se ajustan cada vez más a las necesidades del usuario-traductor. Son los soportes informáticos, entre los que destaca el CD-ROM cuyo sistema se va implantando con más fuerza y rapidez.

---

[5]Catálogo automatizado en el que se recogen todos los fondos de la Universidad de Málaga, independientemente de la facultad donde se hallen.

La Palabra Vertida. PALOMARES PERRAUT, Rocío. Fuentes de información para la act...
Centro Virtual Cervantes

Existen ya en el mercado un amplio abanico de posibilidades de productos electrónicos que se encuentran en los repertorios de bases de datos[6] y catálogos comerciales de librerías.[7] Entre los ofertados hemos seleccionado algunos diccionarios de gran renombre:

Le Robert Electronique, recoge los 9 volúmenes del diccionario francés *Le Gran Robert de la Langue Française*, cuyas 100.000 entradas incluyen etimología, sinónimos, antónimos, formas derivadas, frases, etc.

En lengua inglesa se encuentra el *Oxford English Dictionary on CD-ROM*, de Oxford UP, con el texto completo de los 12 volúmenes en que se presenta el impreso.

Recientemente, ha salido a la venta el *Diccionario de la Real Academia Española* en versión CD-ROM, cuyo programa permite realizar, entre otras, búsquedas por truncamiento (por ejemplo, todas las palabras que contengan la raíz *tele-*) o mediante el uso de operadores lógicos que acotan la búsqueda con mayor precisión.

No quisiéramos dejar de comentar las múltiples posibilidades de información que ofrece la red Internet. Obras de referencia como la Enciclopedia Britannica o el banco de datos terminológico multilingüe EURODICAUTOM son algunos instrumentos de consulta idóneos para el traductor.

De los variados servicios que ofrece la red Internet, la triple W, como comúnmente se conoce, es la más espectacular. A través del programa de navegación *Netscape*, se nos presentan infinitos recursos documentales.

3. CONCLUSIONES

Creemos que, hoy en día, las posibilidades documentales para la actividad traductora son infinitas. Ante el gran volumen de información que ofertan las nuevas tecnologías, el traductor debe hacerse de un método que le ayude a delimitar y acotar su campo de actuación en la búsqueda informativa y/o documental. Para ello, en primer lugar, debe conocer una serie de criterios de valoración que le permitan seleccionar una fuente de información de entre un conjunto con características aparentemente similares, criterios como la autoría de la obra, el prestigio de la editorial, la actualización de los contenidos, etc.

En segundo lugar, utilizar la técnica documental de indización para la recuperación de documentos en un sistema de información, con el objeto de que la búsqueda documental sea precisa, pertinente, relevante y exhaustiva.

Terminamos con una cita de Bernard Shaw que viene a justificar en parte nuestra propuesta del valor de la documentación en el proceso de la traducción: «La traducción no documentada separa los hablantes de una misma lengua».

---

[6] *The CD-ROM Directory with multimedia CD's 1993*, Londres, TFPL, 1992.

[7] *Catálogo de títulos en CD-ROM y Multimedia 1995*, Madrid, Librería Universitaria, 1994.

La Palabra Vertida. PALOMARES PERRAUT, Rocío. Fuentes de información para la act...
Centro Virtual Cervantes

ANEJO
PCR —what it is and how it works

THE POLYMERASE chain reaction takes advantage of the ability of a small piece of DNA to find and bind to a target sequence on another stretch of DNA. It then uses an enzyme called polymerase to make a new piece of DNA corresponding to the region adjacent to the target. By repeating the process through several cycles it exponentially amplifies the target sequence.

DNA normally exists as the renowned double helix, two strands wound round one another. Each strand is a string of so-called bases, adenine, thymine, cytosine and guanine, denoted by their initial letters A, T, C, and G. Because of their structure, the bases form pairs. Adenine on one strand is always opposite thymine on the other, while cytosine pairs with guanine. The bonds between pairs of bases hold the two strands together in the double helix.

Base pairing is the key to DNA's success as a molecule for storing and copying hereditary information; each strand contains all the information needed to build its opposite number. This base-pairing means that for every sequence of DNA there is a complementary sequence — ATCG is complementary to TAGC—and complementary sequences of single-stranded DNA will tend to bind together to form a double strand.

In the original form of PCR, the researcher had to know the sequence of bases on either side of the target DNA before making short stretches of DNA. These «primers», called oligonucleotides, are complementary to these sequences. The oligonucleotides, along with a soup of enzymes and raw materials, are mixed with the DNA containing the target and heated.

Heat separates the two strands of the double helix of DNA, which are normally held together by bonds between complementary bases. As the mixture cools, the short oligonucleotides find their complementary sequences on the long strands of DNA and bind to them. The researcher now adds an enzyme called a polymerase.

The polymerase joins nucleotides, the building blocks of DNA, into a new strand of DNA, attached to the oligonucleotide primer. The new strand's sequence is complementary to the sequence of the long strand.

After a while, when the researcher can be reasonably sure that the new strand goes past the primer sequence at the other end of the target DNA, the mixture is heated again. The DNA again separates into its component single strands, but where before there were, Say, just two copies of the target, now there are four. Again, as the mixture cools, the primer binds to the target sequence, and the polymerase builds a new strand of DNA on the target. Now there are eight copies of the target. Each

new cycle of heiting, cooling and polymerisation doubles the number of copies of the target DNA.

More to the point, the ends of all of those copies are the same, defined as they are by the oligonucleotide primers. This means that after PCR, the researcher can purify the amplified sequence by running the DNA through an electrophoretic gel. This sorts DNA out by size; all the copies of the target, because they are all the same length, will lie in a neat band on the gel.

Under ideal conditions, the number of copies doubles with each round of denaturing, annealing, and polymerization. After 30 cycles there will be more than a billion copies. PCR is a chain reaction, based on the polymerase enzyme.

La Palabra Vertida. PALOMARES PERRAUT, Rocío. Fuentes de información para la act...
Centro Virtual Cervantes